



POESÍA EN EL SIGLO XX

El tema del amor y el deseo



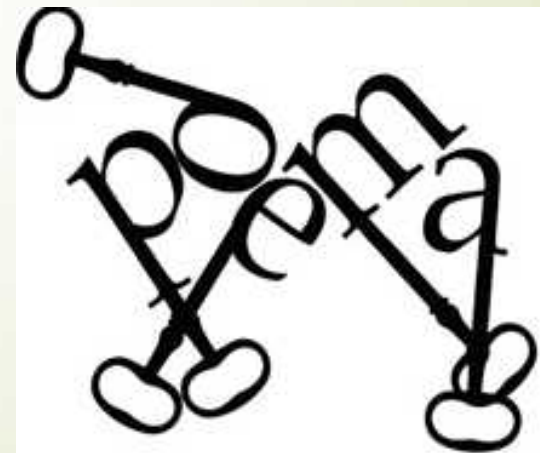
Prof. Geraldine I. Guerrero G.
Lenguaje y Comunicación

NM4

Recordemos...

Elementos de la Lírica

- Hablante lírico
- Objeto Lírico
- Motivo Lírico
- Temple de ánimo
- Actitudes líricas



RUBÉN DARÍO (1867-1916)

➤ *Azul*, 1888



➤ *Prosas profanas*, 1892



➤ *Cantos de vida y esperanza*, 1905



YO PERSIGO UNA FORMA

Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo,
botón de pensamiento que busca ser la rosa;
se anuncia con un beso que en mis labios se posa
al abrazo imposible de la **Venus de Milo**.

Adornan verdes palmas el blanco peristilo;
los astros me han predicho la visión de la Diosa;
y en mi alma reposa la luz como reposa
el ave de la luna sobre un lago tranquilo.

Y no hallo sino la palabra que huye,
la iniciación melódica que de la flauta fluye
y la barca del sueño que en el espacio boga;

y bajo la ventana de mi Bella-Durmiente,
el sollozo continuo del chorro de la fuente
y el cuello del gran cisne blanco que me interroga.



LO FATAL

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura, porque ésta ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por

lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,
¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos...!



Vida y muerte. Gustav Klimt

Yo soy aquel que ayer no más decía
el **verso azul** y la canción profana,
en cuya noche un ruiseñor había
que era alondra de luz por la mañana.
El dueño fui de mi jardín de sueño,
lleno de rosas y de cisnes vagos;
el dueño de las tórtolas, el dueño
de góndolas y liras en los lagos;
y muy siglo diez y ocho y muy antiguo
y muy moderno; audaz, cosmopolita;
con Hugo fuerte y con Verlaine ambiguo,
y una sed de ilusiones infinitas.

Yo supe de dolor desde mi infancia,
mi juventud... ¿fue juventud la mía?
Sus rosas aún me dejan la fragancia..
una fragancia de melancolía...

Potro sin freno se lanzó mi instinto,
mi juventud montó potro sin freno;
iba embriagada y con puñal al cinto;
si no cayó, fué porque Dios es bueno.

En mi jardín se vió una estatua bella;
se juzgó de mármol y era carne viva;
un alma joven habitaba en ella,
sentimental, sensible, sensitiva.

Y tímida, ante el mundo, de manera
que encerrada en silencio no salía,
sino cuando en la dulce primavera
era la hora de la melodía...



Hora de ocaso y de discreto beso;
hora crepuscular y de retiro;
hora de madrigal y de embeleso,
de "te adoro", de "¡ay!" y de suspiro.
Y entonces era en la dulzaina un juego
de misteriosas gamas cristalinas,
un renovar de notas del Pan griego
y un desgranar de músicas latinas.

Con aire tal y con ardor tan vivo,
que a la estatua nacían de repente
en el muslo viril patas de chivo
y dos cuernos de sátiro en la frente.
Como la Galatea gongorina
me encantó la marquesa varleniana,
y así juntaba a la pasión divina
una sensual hiperestesia humana;
todo ansia, todo ardor, sensación pura
y vigor natural; y sin falsía,
y sin comedia y sin literatura...:

Si hay un alma sincera, ésa es la mía.
La torre de marfil tentó mi anhelo;
quise encerrarme dentro de mí mismo,
y **tuve hambre de espacio y sed de**
cielo
desde las sombras de mi propio
abismo.

MANUEL MACHADO

(1874-1947)



- ▶ Estrofas:
 - ▶ coplas, seguidillas, y soleares
 - ▶ romances octosílabos
 - ▶ cuartetos, serventesios
 - ▶ sonetos y sonetillos (sonetos de arte menor)
- ▶ palabras típicas del decir andaluz
- ▶ Temas andaluces: pintoresquismo, mujeres, amor y biografía.



VERANO

Frutales
cargados.
Dorados
trigales...

Cristales
ahumados.
Quemados
jarales...

Umbría
sequía,
solano...

Paleta
completa:
verano.

SOLEARIYAS

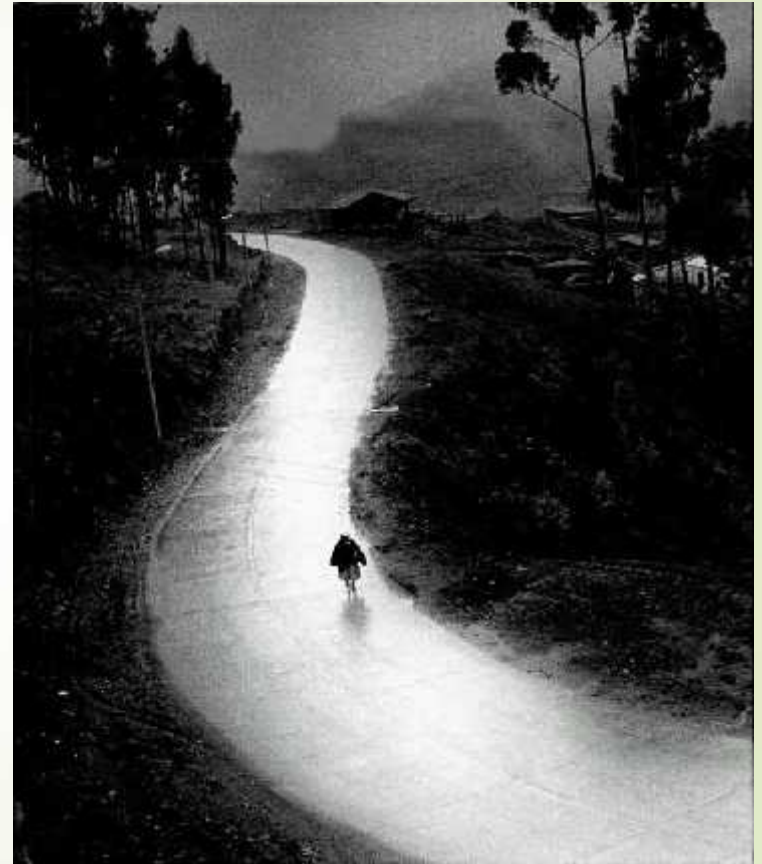
Llorando, llorando,
nochecita oscura, por aquel camino
la andaba buscando.

Conmigo no vengas...
Que la suerte mía por malitos pasos,
gitana me lleva.

¡Mare del Rosario,
cómo yo guardaba el pelito suyo
en un relicario!

¡Qué le voy a hacer...!
Yo te he *querío* porque te he *querío*
y te he *olvidao* porque te olvidé.

Toíto se acaba:
la *salú*, la alegría, el dinero
y la buena cara.



Vino, sentimiento, guitarra y poesía
hacen los cantares de la patria mía.
Cantares...
Quien dice cantares dice Andalucía.
A la sombra fresca de la vieja parra,
un mozo moreno rasguea la guitarra...
Cantares...
Algo que acaricia y algo que desgarrar.
La prima que canta y el bordón que llora...
Y el tiempo callado se va hora tras hora.
Cantares...
Son dejos fatales de la raza mora.
No importa la vida, que ya está perdida,
y, después de todo, ¿qué es eso, la vida?...
Cantares...
Cantando la pena, la pena se olvida.
Madre, pena, suerte, pena, madre, muerte,
ojos negros, negros, y negra la suerte...
Cantares...
En ellos el alma del alma se vierte.

Cantares. Cantares de la patria mía,
quien dice cantares dice Andalucía.
Cantares...
No tiene más notas la guitarra mía.

Cantares



Juan Ramón Jiménez (1881-1958)



La presencia del **mar** supuso siempre una referencia de luz y de belleza



Solitario y apasionado contemplativo.



Temas: la soledad, amor a sí mismo, constante introspección, sentimientos y emociones de su **infancia**



Afán de anotar en cada momento la **reacción emocional** de su espíritu ante la belleza contemplada



Ruptura definitiva con el grupo del 27



1956 **Premio Nobel de Literatura**





El amor de su mujer,
Zenobia Camprubi, fue
fundamental en su poesía

Primeros poemas

Rimas en 1902, **Arias tristes** (1903). Modernismo y romanticismo. Poesía de juventud.

Jardines lejanos: el misterio, el terror a lo femenino y a la muerte, las sombras o la dualidad del ser,

Diario de un poeta recién casado: redescubre el mar, que pasará a ser uno de sus más importantes símbolos poéticos y el amor de su esposa

Poesía pura: intelectualización de la lírica, dificultad de ser entendida.

Eternidades (1918)

La estación total (1946)

Animal de fondo (1949)

Dios deseado y deseante (1949)

Espacio (1954)

Río de cristal dormido
y encantado; dulce valle,
dulces riberas de álamos
blancos y de verdes sauces...
El valle tiene un ensueño
y un corazón sueña y sabe
dar con su sueño un son triste
de flautas y de cantares.
Río encantado; las ramas
soñolientas de los sauces,
en los remansos dormidos
besan los claros cristales.
Y el cielo es plácido y dulce,
un cielo bajo y flotante
que con su bruma de plata
va acariciando los árboles.
Mi corazón ha soñado
con la ribera y el valle,
y ha llegado hasta la orilla
dormida para embarcarse;
pero al pasar por la senda,
lloró de amor, con un aire
viejo, que estaba cantando
no sé quién por otro valle.

Juan Ramón Jiménez De Arias Tristes (1903)



ANTONIO MACHADO (1875-1939)



***Soledades, galerías
y otros poemas.***

Estilo sobrio,
simbolismo personal.,
elementos
modernistas

***Campos de
Castilla.***

*(La tierra de Alvar
González)*

Temas: España,
tiempo, paisaje,
amor y muerte.

Nuevas canciones

Nostalgia,
existencialismo,
cainismo

Recuerdo infantil

Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de lluvia tras los cristales.
Es la clase. En un cartel
se representa a Caín
fugitivo, y muerto Abel
junto a una mancha carmín.
Con timbre sonoro y hueco
truenan el maestro, un anciano
mal vestido, enjuto y seco,
que lleva un libro en la mano.
Y todo un coro infantil
va cantando la lección:
mil veces ciento, cien mil,
mil veces mil, un millón.
Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de la lluvia en los cristales.



***Soledades, galerías y
otros poemas.***
(Inicios modernistas)

Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo
algunas hojas verdes le han salido.
¡El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.
No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.
Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.
Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas en alguna mísera caseta,
al borde de un camino;

A un olmo seco



Antes de que te descuaje un torbellino
Y tronche el solplo de las sierras blancas;
Antes que el río hasta el mar te empuje
Por valles y barrancas,
Olmo, quiero anotar en mi cartera
La rama de tu rama verdecida.
Mi corazón espera también hacia la luz y
hacia la vida,
Otro milagro de la primavera

Campos de Castilla

CAMINO= VIDA ALMA= PAISAJE

Campos de Castilla



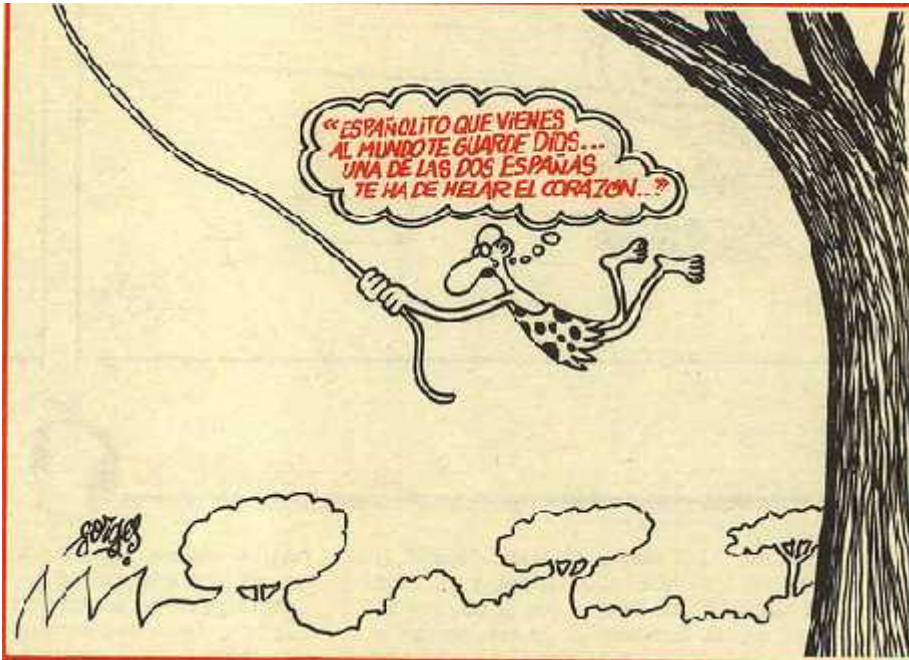
- Reflexión histórica y crítica
- Cainismo
- Tono épico

Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!...
¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero
a lo largo del sendero...
-la tarde cayendo está-.
"En el corazón tenía
la espina de una pasión;
logré arrancármela un día:
ya no siento el corazón".

Y todo el campo un momento
se queda, mudo y sombrío,
meditando. Suena el viento
en los álamos del río.

La tarde más se oscurece;
y el camino que serpea
y débilmente blanquea
se enturbia y desaparece.

Mi cantar vuelve a plañir:
"Aguda espina dorada,
quién te pudiera sentir
en el corazón clavada".



Ya hay un español que quiere
vivir y a vivir empieza,
entre una España que muere
y otra España que bosteza.

Españolito que vienes
al mundo te guarde Dios.
una de las dos Españas
ha de helarte el corazón.

Pablo Neruda (1904-1973)

- ▶ Gran popularidad a partir de los veinte años.
- ▶ Tras residir cuatro años en Madrid, recibe gran influencia de poetas españoles.
- ▶ Significativa carrera política.
- ▶ Premio Nobel en 1971.
- ▶ Cuatro etapas de creación:
 - ▶ Veinte poemas de amor y una canción desesperada
 - ▶ Residencia en la tierra
 - ▶ Tercera residencia
 - ▶ Odas elementales





POEMA XX

PUEDO escribir los versos más tristes esta noche.

Escribir, por ejemplo: "La noche está estrellada,
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos".

El viento de la noche gira en el cielo y canta.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.

En las noches como ésta la tuve entre mis
brazos.

La besé tantas veces bajo el cielo infinito.

Ella me quiso, a veces yo también la quería.
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Pensar que no la tengo. Sentir que la he
perdido.

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.
Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.

Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.

La noche está estrellada y ella no está conmigo.

La misma noche que hace blanquear los
mismos árboles.

Nosotros, los de entonces, ya no somos los
mismos.

Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise.

Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.

De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.

Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.

Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.

Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Porque en noches como ésta la tuve entre mis
brazos,
mi alma no se contenta con haberla perdido.

Aunque éste sea el último dolor que ella me
causa,
y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.